

# CULTURA ACCION



C. N. T. · ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE ARAGON, R. y N. · F. A. I.

Año 11

Redacción y Plaza República, 1  
Administración Teléfono núm. 122

ALCANIZ, LUNES 19 DE JULIO DE 1937

Precio del ejemplar, 15 céntimos  
Suscripción: Mes 3'50 - Trimestre 10'50

Número 90

## ¡19 DE JULIO! Hoy como ayer, un solo pensamiento: ¡VENCER!

EDITORIAL

### Al servicio del pueblo

Tras un largo periodo de esfuerzos, de sacrificio intenso, de una modestia exagerada que restaba importancia al magnífico movimiento confederal de nuestra región, aparecemos hoy en la fecha simbólica del 19 de julio completamente cambiados, no en el contenido, sino en la forma, no en las ideas, sino en su medio de expresión.

¡Nadie sabe más que nosotros lo penoso de nuestro sacrificio, lo constante de nuestro esfuerzo para adquirir cuantos elementos nos son precisos para iniciar esta nueva etapa! Pero todo ha pasado; la voluntad, el entusiasmo, el interés que nos anima de ofrecer al pueblo una obra nueva, amena, atrayente, ha superado cuantos obstáculos y dificultades se opusieron.

No hace falta ni siquiera que nos presentemos. Nuestras páginas hace ya tiempo que son conocidas por los trabajadores de Aragón; nuestras columnas hace ya tiempo, también, que contienen el nervio, la energía, la espiritualidad necesarias para defender y reivindicar la dignidad y las conquistas revolucionarias de nuestros campesinos, de nuestros obreros, de nuestros luchadores.

Y a continuar esa labor emprendida, a proseguir con más tenacidad que antes, porque mayores son nuestros enemigos, vamos a dedicarnos. ¿Propósitos? Muchos y uno solo. Aragón, el Aragón libertario necesita de alguien que reafirme, que enaltezca, que conozca y difunda su obra, el caudal inagotable de su sacrificio, el ejemplo magnífico de su moral, todo lo recio de su voluntad, todo lo noble de su carácter.

Por Aragón, por ese Aragón que fue siempre la víctima propiciatoria de todas las maniobras y ambiciones, que nunca recibió trato de igual sino cuando habían de cobrar de él ciento por uno, latirá siempre en nuestras páginas un aliento vindicador.

Y la exigencia de respeto a las Colectividades, a las ideas, al organismo representativo de la voluntad popular: el Consejo de Aragón, constituirá nuestro primordial deber.

Al volver a la vida, al renacer, la misma tónica profundamente revolucionaria, el espíritu ideal de nuestro período, se ha aumentado, si cabe, en guardia y perfección. Por el Frente Antifascista, antítesis del raquíctico Frente Popular, cuya línea política, cuya legislación, incluso, son hijas del alcaide republicano Sánchez Román, por la creación rápida del Frente Antifascista en cuyo seno se hallen representadas absolutamente todas las organizaciones y partidos sinceramente antifascistas, propugnará a diario nuestro periódico.

Somos los mismos. Más decididos si cabe a continuar la labor emprendida. Una línea recta, la de la verdad y la lealtad, es nuestro camino. A nuestro lado no habrá amigos ni intereses ocultos de partido. Somos del pueblo y al pueblo tan sólo serviremos. Su lenguaje, sus

costumbres, su moral, todo cuanto de noble y ejemplar se encierra en él será nuestra norma. Concedemos tanta importancia a la moral, a la conducta, que ciframos en el ejemplo de nuestra vida el mejor éxito en nuestra obra.

Hoy, decididos y leales mantenedores de la cordialidad antifascista, a todos los que en Aragón, que en España forman en las filas de los luchadores por la Libertad, a todos por igual, ofrecemos nuestras páginas y les enviamos el más cordial de nuestros saludos.

Mientras tanto, CULTURA Y ACCION, nervio y cerebro, lucha y estudio, análisis y expansión del movimiento libertario de Aragón, sin olvidarse de los deberes urgentes e inaplazables de la hora presente, continuará su marcha ascendente, progresiva, poniendo en ella todavía más reconcentrado su entusiasmo y su sacrificio, por las rutas libertadoras de la Revolución.

C. N. T.

La Confederación Regional del Trabajo de A. R. y N.

### AL PUEBLO

Al conmemorar el primer aniversario de la gesta heroica del pueblo español frente a la canalla fascista, el Comité Regional de la C. N. T., huyendo de las frases ampulosas y responsable con la gravedad histórica de la hora actual, con la emoción del recuerdo de los caídos ayer bajo la acción vandálica de las hordas asesinas, y más tarde en la lucha abierta por conquistar la libertad en las trincheras, estimula a todos los que en el frente y la retaguardia luchan y trabajan por el triunfo de la guerra y la Revolución, a que prosigan con más tenacidad, con más entusiasmo si cabe la ruta libertadora emprendida el 19 de julio de 1936 por los trabajadores españoles.

¡Por los caídos, por la victoria! ¡Muera el fascismo!  
¡Viva la Revolución!

EL COMITE REGIONAL

### Los anarquistas reivindicamos en esta fecha la Revolución Social

Toda la prensa de la España leal, del día de hoy, comentará la fecha gloriosa del 19 de julio. Lo merece la fecha y lo merecen también los acontecimientos desarrollados durante el año de conmovión de nuestro desgraciado suelo puesto a subasta por los generales traidores y comprado por las potencias fascistas europeas. Reivindicamos todos los sectores antifascistas a nuestros muertos. A los caídos en las primeras jornadas, en la calle, frente a los militares sublevados, y a aquellos otros asesinados más tarde por la bestialidad desenfrenada de los cobardes.

En este balance de dolor es, sin duda alguna, la Confederación Nacional del Trabajo, la organización que cuenta en su haber con más folios cubiertos. Miles de compañeros, han sido asesinados por Cabanellas, en Zaragoza, por Queipo, en Sevilla, por Franco, en Canarias, por la sombra negra de Godeó en Mallorca, por la inquisición burguesa y por el caciquismo gallego. Las calles de Barcelona contemplaron, ahora hace un año, como el proletariado respondía a la provocación mayor de este siglo. En las Ramblas, frente a Abarzanca cayó Francisco

Ascaso, cayeron muchos compañeros, que previendo el peligro que al pueblo español amenazaba no vacilaron en ofrecer sus vidas por la libertad. El cuartel de la Montaña de Madrid, baluarte de Fánjul, fué asaltado por las «turbas», como cierto personaje de campanillas, motejó a los trabajadores, ansiosos de hacerse con los fusiles que habían de darles el triunfo sobre la facción y permitiendo ahogar el movimiento criminal de los terratenientes, la burguesía industrial, el clero y el militarismo.

Nosotros no pasamos la cuenta a nadie. Nos lo impediría nuestra dignidad y la de aquellos que, en vida, compartieron nuestras ideas, nuestros afanes de reivindicación social del pueblo productor.

Ni seríamos dignos de ellos, ni demostrar propia trayectoria. Los anarquistas, como tales no hemos tratado nunca de imponer a ningún sector nuestros métodos de lucha, nuestros postulados, todo aquello que justifica nuestra existencia como fracción del proletariado revolucionario español. Luchamos antes de julio, en julio y ahora hasta siempre, por la emancipación del pueblo español de las tutelas económicas y políticas de las castas. Nuestro camino no puede torcerse. Nos anima a ello la visión de un año de lucha y de penosa reconstrucción de la economía nacional. Nos anima también a continuar el camino emprendido, la magnífica visión de tantos y tantos ejemplos de sacrificio de los trabajadores españoles. Las realizaciones colectivas en materia económica de los campos aragoneses y levantinos y castellanos, las formidables concepciones del proletariado industrial, poniendo en juego toda su experiencia en el trabajo, para servir así mejor a la guerra y a la revolución.

Sin los trabajadores, el hecho violento de la sublevación militar no hubiese podido ser sofocado. Sin ellos, las chimeneas de las fábricas no hubiesen humeado nuevamente, los surcos no hubiesen sido abiertos para aprioritar más tarde la simiente que había de darnos la cosecha actual. Sin ellos, en fin, las trincheras no hubiesen sido construídas y ocupadas por pechos, que se oponen al paso de las divisiones alemanas e italianas. Sin trabajo no hay vida posible. Esa vida es obra de los obreros y de los campesinos, que en un año han logrado emanciparse de la tutela capitalista, concertando entre sí el pacto de hermandad que ha puesto en sus manos el apero de la branza, la lima y el martillo del taller mecánico y la pluma del trabajador administrativo y escritor.

Aquellos que intentan, y hasta cierto punto lo van logrando, negarla, niegan con ello un principio ético que nadie puede arrebatarse a la clase trabajadora. Y los que se proponen con la contra-revolución en marcha arrebatarse a los productores las conquistas logradas hasta hoy, esos tendrán que sufrir o de lo contrario serán barridos definitivamente en nombre de nuestros muertos, de los hijos sin padre, de las madres sin hijo, de las mujeres sin marido.

Este 19 de julio es el 19 de julio de los trabajadores. No puede ser el de los pusilánimes que hoy hacen un año, negaban, teniéndolas en sus manos, las armas para defender sus vidas, ni el de aquellos otros que escuchándose tras una falsa neutralidad favorecían los planes criminales del fascismo. En las trincheras nuestros hermanos luchan por libertar de España los regímenes de explotación. Y desde aquí, nosotros hacemos una patética afirmación. La revolución social es nuestro lema. La emancipación del pueblo español nuestro fin.



# MOVIMIENTO CONFEDERAL

Las Colectividades, las conquistas revolucionarias de los pueblos aragoneses, logradas a costa de esfuerzos, deben respetarse.

¡Por su defensa, por su prestigio, "Cultura y Acción" luchará sin descanso!

## Los detractores de las Colectividades

El diálogo que a continuación relato fue observado por mí, en uno de los viajes que por necesidades de los momentos que vivimos a menudo tengo que realizar para dar soluciones a algún conflicto que se presenta relacionado entre los que se llaman individualistas y las Colectividades.

El diálogo se desarrolla entre unos milicianos de un Batallón que está organizado por cierto partido político, y que opera en el frente de Huesca. Los milicianos son de un pueblo de nuestra región, que regresan al frente después de unos días de permiso que han obtenido.

Uno de ellos empieza, y dice: «Oye, sabes que vengo de mi pueblo muy satisfecho de la labor que he hecho durante mi permanencia? pues he logrado solventar a los individualistas contra los colectivistas, contra esos sinvergüenzas de la F. A. I. y de la G. N. T.; les he dicho que no hagan caso a los de la Colectividad por que ya les quedan pocos días para esos canallas.»

El otro miliciano, dice: «esto ya te lo decía yo que en Cataluña ya les había llegado, y que aquí en Aragón no tardará muchos días para que llegue y les ganemos la partida a estos de la F. A. I. y a los de la G. N. T., ¿verdad que esto ya lo decía tu? Ya lo creo; les he puesto la cabeza a los individualistas como vulgarmente se dice llena de aire, y además les he dicho que se vayan del pueblo hacia Cataluña por que allí se ganan muy buenos sueldos, y por lo menos tendrán dinero. Yo tengo muchas ganas de dar

por terminada la guerra para volver a la retaguardia y cortarles el cuello a todos los de la Colectividad, a los de la F. A. I. y a los de la G. N. T., para así terminar con todo lo que esos canallas han hecho de revolución.

Cuando se pronunciaban estas palabras, se acerca el cobrador del coche de línea y para devolver el cambio sacó de la cartera una moneda de 5 pesetas en plata, cosa que dicho miliciano se admiró de ver una moneda en plata, pues, según él, tiene mucha predilección por la plata para guardarla para cuando termine la guerra, y dice que ya tiene unas 400 ptas. en plata por que el papel no tiene valor alguno, y que daña hasta diez ptas. en papel por cinco en plata.

Todo esto y algo más oí yo, pero que no relato por no hacerme pesado, pero sí que señalo esto como muestra de lo que hacen y dicen los que con el nombre de antifascistas andan cobijándose en ciertos partidos desde el 19 de julio a esta parte haciendo mucho daño a la causa que ellos pretenden defender.

Como veis, la catadura de estos individuos es indecente y sucia; pues se consideran dichosos con crear dificultades en la retaguardia, y al mismo tiempo encender los egoísmos escondidos de ciertos elementos, y todo por hacer adeptos. ¡Cuanta miseria en ciertas personas!

Así no se logra ganar la causa que todos defendemos compañeros milicianos de marra. Y respecto a la vuelta hacia atrás, ninguno se puede considerar dichoso hasta el fin porque todo tiene su relatividad.

## MENOS CLASES

Desde el principio de la lucha hicimos un insistente llamamiento a la austeridad y al sacrificio por una parte y al trabajo productivo por otra, a fin de mantener firme el frente económico de la Revolución. Los hechos y el tiempo transcurridos van confirmando cada día más lo justificado de este llamamiento y la necesidad de perseverar en él.

Las clases productoras, las auténticas, han respondido en su mayoría a esta campaña y aportan su esfuerzo y su austeridad con el convencimiento y la voluntad necesarias.

No podemos decir igual de todos. Aún hay clases. Desaparecieron los directores honorarios que cobraban sus cien mil pesetas anuales, los burgueses con vastas explotaciones y otros peces gordos que arruinaban los presupuestos de la empresa u organismo que representaban; los individuos que cobraban como cincuenta y como cien hombres útiles siendo unas perfectas nulidades. Desapareció eso, pero quedan altos cargos en la política, en el ejército y en la técnica a los cuales se les reconocen medios de vida muchas veces superiores a los del trabajo sencillo; quedan una infinidad de categorías que representan privilegios y parece ser que hay interés en mantenerlos; impera la distinción y el puesto preferido en el banquete de la vida; y esto, en los momentos en que se vive una Revolución niveladora, en los momentos en que a todos se les invita al sacrificio y todos corresponden, es un absurdo y un peligro.

La guerra es manto que cubre muchas faltas y obliga a muchas transigencias; es el motivo que tantas veces ha hecho invitar a que todos colaboren, que tantas veces ha hecho callar lo que debían decirse, y tendremos que repetir una vez más: «Todo por la guerra». Pero este grito de «todo por la guerra», el estímulo y la voluntad que produce el comprobar esta necesidad no debe ser disminuido por la actuación equivocada de unos cuantos.

Es ese soldado que ha pasado meses y meses en los frentes de lucha y ha visto lo fácilmente que se tronchan las vidas jóvenes y ha vivido todos los horrores de la guerra, es ese el que baja a la retaguardia y juzga si la conducta nuestra aun en sus más mínimos detalles es digna del sacrificio que ellos están realizando, si verdaderamente merecemos la espera, las molestias, los actos de heroísmo, los sufrimientos y aun la muerte que llegan a arrostrar; y pensad, compañeros de la retaguardia, que por mucho que hagamos, debemos hacer todavía más para ser dignos de ello; y pensad que cada ligereza nuestra es motivo de desmoralización para el soldado que las ve.

El campesino que ha sufrido las inclemencias del invierno y hoy aguenta el duro calor, que sabe lo que es el viento y la lluvia en pleno campo, que trabaja sin medir las horas en duras labores y a cambio de todo eso come mal, viste peor y posee muy escasas comodidades y elementos de expansión, también compara su vida con la del obrero industrial y sale descontento de la comparación al ver una distancia entre una y otra y una incomprensión para salvarla.

A todo lo dicho ha de sumarse la labor de unas fuerzas llamadas de «orden» que en alguna de sus actuaciones se diferencian muy poco de las que nos «guardaban» en otros tiempos, esos miles de hombres que pasean su vagancia junto a los que todo lo producen y sus penas que tanta falta hacen en los frentes.

Todo lo expuesto, todo ejemplo del que hace menos o lo hace peor junto al que pone todo su ser y voluntad, toda muestra de inconsciencia en el momento que vivimos, además de ser un perjuicio y una traición a la labor de conjunto realizada, es un factor que desmoraliza en sumo grado. Es la moral de guerra, ese convencimiento de la grandeza de la causa que defendemos, el motor que excita y estimula continuamente cuanto por ella hacemos; esa moral es buena y arraigada, pero no debemos abusar restándole fuerzas con esas continuas demostraciones de que todos no contribuimos por igual.

Por eso se impone, para bien de todo y de todos, ir abatiendo esos privilegios que aún quedan, ese resto de ignominia que nos legó una sociedad que se fué para no volver.

Valentín OBAC

## A nuestros lectores

CULTURA Y ACCION no ha podido sustraerse a la significación de esta fecha. Por eso no ha vacilado en ponerse en contacto con la opinión aun a pesar de que, precisamente por ser hoy lunes, las Agencias Informativas no entregan su servicio a los periódicos. La poca, o nula información telegráfica que publicamos en este número tiene esa explicación.

El presente número de CULTURA Y ACCION, tiene todos los defectos inherentes a las publicaciones que nacen. Nosotros hacemos explícitamente esta declaración convencidos de que todos los compañeros sabrán alentarnos en la tarea de perfeccionar nuestro diario, y que se acercarán a nosotros con la franqueza que la camaradería, norma de nuestros medios, da a quienes teniendo voluntad suplen en muchos casos la pericia.

F. I. J. L.

## Juventudes Libertarias de Aragón

Ante la fecha histórica del 19 de Julio

Ha transcurrido un año. A través del mismo, no han sido pocos los acontecimientos acaecidos y, por la gravedad de los mismos, por la importancia que para el futuro revisten, la juventud revolucionaria de Aragón, los jóvenes que encuadrados dentro de las Juventudes Libertarias dan lo mejor de su juventud en los frentes combatiendo al fascismo y en la retaguardia construyendo la base sobre la que se asientan los pilares de la Revolución Social, nos dirigimos a las masas juveniles y proletarias de Aragón, para exponer de forma concisa, pero clara y categórica, nuestra posición ante los momentos difíciles por que atraviesa el proletariado español.

En este 19 de julio, al año justo del levantamiento criminal fascista, las Juventudes Libertarias de Aragón se ven precisadas a salir por los fueros de las aspiraciones manifestadas por los trabajadores en aquellas gloriosas jornadas que hoy conmemoramos. Lo hacemos, como juventud renovadora que somos; como jóvenes que, salvando los obstáculos que a nuestra marcha ascendente quieren oponérsenos, seguimos impertérritos la ruta que conduce a la liberación de los pueblos.

Al expresar estos sentimientos, muy propios de la juventud, se relajan en nuestra imaginación aquellos días inolvidables que en este 19 de julio queremos dignificar. Días de grato recuerdo aquellos: en ellos, el pueblo, en un arranque vital de los que sólo los trabajadores son capaces de realizar, aniquilaban a los criminales que querían cesar las pocas libertades con que contaba el pueblo español. Al mismo tiempo que salía a eliminarlo en los sitios donde logró imponerse, se lanzaba a la estructuración de la nueva vida, que libraba a la Humanidad de tiranos, explotadores y déspotas. Ello fué posible por una razón poderosa: LA UNIDAD DE ACCION DE ABSOLUTAMENTE TODOS LOS TRABAJADORES.

Después... pasados aquellos momentos donde los hombres y las ideas se ponían a prueba, y en los cuales sólo triunfos cosechábamos, hicieron su aparición sobre la faz española, aquellos que en los primeros momentos no supieron hacer otra cosa que esconderse en cachivaches innúmeros que les resguardasen sus «preciosas» vidas. Los hubo que escaparon al extranjero y tuvieron la habilidad de hablarnos del «coco» internacional, con el que lograron asustar a gentes timoratas del antifascismo español.

Empezó la marcha atrás, que aun continúa en la actualidad. Fuimos y somos juguetes de la gran política internacional, de las naciones llamadas democráticas y de las reconocidas como fascistas. De unos y otros, sólo disgustos y maniobras trastreras hemos recibido. La juventud auténticamente revolucionaria de Aragón, velando por el desenvolvimiento revolucionario de la guerra y decidida a dignificar a todos los caídos en el tiempo que llevamos de lucha, no está dispuesta a que las cosas sigan por el derrotero que actualmente llevan.

Ha de cesar la marcha atrás, que significa la contrarrevolución; ha de cesar la labor exclusivista de partidos políticos, que se catalogan totalitarios en la faena responsable de dirigir la guerra y la Revolución.

35.000 jóvenes libertarios que se encuentran en el frente y retaguardia de Aragón, su Comité responsable en este caso, representándolos y cumpliendo sus anhelos expresados resientemente en nuestro Congreso, conscientes de los graves momentos por que atravesamos, EXIGIMOS que en beneficio de la victoria en la guerra y el triunfo de la Revolución Social, se detenga en seco el movimiento contrarrevolucionario llevado a la práctica, por una política torpe y ambiciosa de mantener unos privilegios, que el pueblo quiso desterrar para siempre en aquellos sublimes días que siguieron a la sublevación militar y que nosotros, fieles continuadores de aquella grandiosa epopeya, consideramos indiscutiblemente necesario para que la moral

perdida principalmente por la constitución del actual Gobierno, pueda volver con rapidez tanto a los frentes como a la retaguardia, tanto a los combatientes que se encuentran en las trincheras, como a los que en retaguardia tienen, como misión, intensificar la producción. Ello se hará y se logrará volviendo al glorioso camino que se inició el 19 de julio.

Se impone también, sin más discursos, sin más escritos que nos distancian cada día más, la realización de la Alianza Obrera Revolucionaria, C. N. T., U. G. T., que, agrupando en su seno a la totalidad del proletariado español, haga más fácil la consecución de nuestros ansiados objetivos y se cumplan lo que son anhelos de todo el pueblo antifascista.

Circunscribiéndonos al plano regional y entendiendo que la economía es uno de los factores que de forma más directa posibilitan el triunfo de la guerra, creemos conveniente el apoyo al Consejo de Aragón como organismo que, nacido al calor de la Revolución, ha realizado con tal una eficientísima labor económico-administrativa, y también a las Colectividades, por la gran obra que en pro del aumento de la producción han conseguido en el transcurso del movimiento.

Esto es lo que las JUVENTUDES LIBERTARIAS DE ARAGON tenían que manifestar públicamente, y todo lo expuesto es necesario realizarlo como garantía de triunfo. A lo largo, han tendido y tienden, los esfuerzos de los jóvenes libertarios. En apoyo nuestro contamos con la recia personalidad de los obreros y campesinos aragoneses.

¡ADELANTE, PUES!

Una nueva vida, promesa de venturas y liberación humana, conquistada con la sangre de los héroes del pueblo, se abre ante los ojos del campesino, de los obreros de fábricas y talleres, del paria intelectual, en suma, de todo el pueblo productor.

¡VIVA LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA!

¡GUERRA A MUERTE AL FASCISMO INVASOR Y ASESINO!

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIAL!

Por la Federación Regional de Juventudes Libertarias de Aragón.

EL COMITE REGIONAL.

La C. N. T., pierde uno de sus mejores militantes

## Isabelo Romero, ha muerto

Conocíamos a Isabelo Romero, por haber convivido con el esto primero diez meses de comoción en España. Espíritu abierto a todos los compañeros, organizador incansable, anarquista consciente y honrado, había sido elegido entre los militantes madrileños para desempeñar la Secretaría del Comité Regional de la C. N. T. en la región centro. De su trabajo, de sus desvelos, hay muestras imperecederas. Las colectividades campesinas de la provincia de Cuenca, el enorme auge de la organización confederal en la de Ciudad Libre y la gran consistencia de los Sindicatos de la capital de España, podrían hablar más que nosotros de lo que fué Isabelo Romero.

No dormía nunca. A cualquier hora que fueran solicitados sus servicios, lo encontrábamos en su secretaría, dispuesto a dar a los compañeros el oportuno consejo o a aportar soluciones a conflictos difíciles. Tiempo atrás, los médicos le aconsejaron un absoluto reposo. Las energías derrochadas en los primeros meses de lucha, habían agotado su resistencia física, pero Isabelo Romero no podía descansar. Pesaba sobre él un continuo ajetreo. Era materialmente imposible sustraerse a la responsabilidad que tenía contraída con la Organización. Y fiel a sus ideas, fiel al sacrificio que la lucha nos ha impuesto a todos, fijándose en los milicianos que derrochaban la vida y la tranquilidad en los frentes de combate, fué un soldado más de la Revolución.

## Ecos de Valderrobres

### Nuestro diario regional

Desde hoy ya tenemos nuestro órgano diario en Aragón. Falta hacía. Salvadas las numerosas dificultades que trae aparejadas el montar una imprenta para la edición de un periódico diario a la moderna, podemos decir que no es nuestra región una cosa aparte. CULTURA Y ACCION es ya órgano diario de los trabajadores de nuestro Aragón, Rioja y Navarra. No importa que sólo podamos hablar hoy de Aragón. Pronto, ¡quién lo duda!, lo haremos también desde la Rioja y desde Navarra.

Larga vida y mucho acierto y tesón, deseamos al nuevo paladín diario de nuestra organización confederal. Y que cuantos compañeros escriban en él no olviden nunca el titular del mismo. Todo por la Cultura. Todo por la Acción.

CULTURA Y ACCION será siempre un arma más para ayudar a ganar la guerra y para que la Revolución no sea escamoteada a los productores.

### Notas varias

Hemos sido aludidos por el órgano comunista que aparece en Lérida, a raíz de la publicación de un escrito nuestro en «Solidaridad Obrera» de Barcelona. La falta de tiempo (trabajo ocho, nueve y a veces más horas diarias en mi oficio), me han impedido, como era mi deseo, contestar a lo que se me pide y a algo más que dan a entender los que escribieron contestándonos. Ahora que no lo olvidó. Y hablaremos de todo un poco.

Aprovechando el cambio de nuestro periódico de bisemanal a diario, procuraremos compaginar el trabajo y tratar de relatar en sus páginas lo más saliente de la vida diaria por los pueblos de la comarca. Tenemos varias notas interesantes de muchos de ellos, que las iremos transcribiendo. A ver si algunos, con datos incontrovertibles, con pruebas inequívocas, todavía se atreven a decir que hemos impuesto las Colectividades...

Los elementos «comunistas» (?) de por acá, están la mar de contentos. Desde que la C. N. T. fué desplazada del Gobierno de Valencia, no caben en sus casas, ¡tanto se han engordado!... Y se pasan la vida esperando a ver si llegan «los de Castellón» o «los de Valencia» para «arreglarnos». Y ni por esas. Cada

día que pasa sufren una nueva desilusión. Y es una lástima.

Menos mal que de cuando en cuando tienen algún achuchón como el del pasado domingo, durante el mitin, en el que los compañeros que tomaron parte pusieron de manifiesto el espíritu jesuita de que hacen gala. Que les aproveche.

Consignas por aquí. Ordenes por allá. Peao siempre son los mismos.

Menos mal que ahora resultan ser los mayores colectivistas. Hemos dicho antes que de todo hablaremos. Que hay «la cortada para rato». J. FLORISTAN

## Más sangre libertaria entregada en aras de la revolución

En las últimas operaciones desarrolladas en el frente de Aragón, sobre las posiciones fascistas de Quirito, ha muerto gloriosamente el compañero Pedro Usón, teniente de la 117 Brigada, del Ejército Revolucionario del pueblo.

Pedro Usón, destacado militante del Sindicato de la Construcción de Zaragoza, había prodigado su vida en todas las gestas por la libertad, por la conquista de los derechos indiscutibles de la clase trabajadora. Una época dolorosa, en la que hubo de soportar todo el rigor de la crueldad fascista, desatada con furia en Zaragoza; un sin fin de penalidades hasta lograr llegar a nuestras líneas, y después, consecuente siempre con sus anhelos libertadores y con su espíritu profundamente revolucionario, el compañero Usón se incorpora decididamente a las filas del entonces Regimiento «Aragón Confederal» núm. 1.

Con motivo de la reorganización de las fuerzas combatientes en el frente de Aragón, Pedro Usón fué designado teniente de una de las compañías de la 117 Brigada. Y en el ataque a Quirito, como muere los héroes, como vivió toda su vida, el camarada Usón perdió la vida suya ilusionado con el deseo ferviente de llegar a Zaragoza y libertar a todos los que todavía gimen bajo el terror vandálico del fascismo.

Una vida más, una vida joven que en el inicio de su existencia cae truncada como la de otros tantos luchadores por el triunfo de la revolución social.

# INFORMACION GENERAL

**La inactividad del proletariado internacional no puede continuar. En España defendemos sus libertades; por ello tenemos derecho a esperar un gesto solidario que reivindique a los trabajadores del mundo.**

A lo que conduce la inconstancia en la defensa de los intereses de la clase trabajadora

## La Federación Socialista Valenciana disuelve los comités de enlace con el partido Comunista, interín este no rectifique a "Pasionaria" y Jesús Hernández en sus ataques a Largo Caballero

Esta actitud es considerada contrarrevolucionaria por el P. S. U. C.

De un tiempo a esta parte vienen dibujándose en el campo marxista una serie de diferencias, que han culminado ahora en unas resoluciones tomadas por la Federación Socialista Valenciana en su último pleno celebrado recientemente. A raíz de los discursos pronunciados por los líderes del partido comunista, las diferencias se fueron acentuando, creando un ambiente enrarecido alrededor de la unidad de acción entre el partido socialista y el comunista en un plano nacional. En distintas ocasiones, "Adelante", el órgano de la Federación Socialista Valenciana, había insinuado que sus comités y afiliados habían visto con muy malos ojos la actitud del partido comunista frente a la figura de Largo Caballero, que encarna, como se sabe, el

ala izquierda del partido y sigue siendo secretario de la sindical hermana.

Ahora, la Federación levantina ha acordado disolver los Comités de enlace con el partido comunista, ya que éste, a pesar de las reiteradas demandas de rectificación, no sólo no lo ha hecho, sino que ha contestado a esas llamadas editando el discurso de Jesús Hernández, considerado por toda la opinión trabajadora de España como insultante para el secretario de la U. G. T. El folleto en cuestión, repartido profusamente por toda la España leal, demuestra cómo el citado partido sigue en su posición de ataque a la U. G. T., puesto que al atacar a su cabeza visible lo hace también a la central sindical en un plano general.

Desligado de este pleito, aunque en íntima relación con los acontecimientos políticos, el P. S. U. de Cataluña, hija del partido de los más y los mejores, califica de contrarrevolucionaria la determinación de los socialistas valencianos. Claro está que nosotros podríamos lavarnos las manos como Pilatos y que podríamos contemplar desde la barreira la pugna, pero nos sugiere un ligero comentario esta terrible declaración de los comunistas o camorristas, que todo es igual. Nosotros conceptuamos actitud contrarrevolucionaria aquella que se inclina por devolver sus privilegios a la burguesía arrancando de las manos de los trabajadores los órganos y defensas de la revolución económica y política del país. Consideramos, asimismo, contrar-

volucionaria cualquiera de las manifestaciones del retorno a los viejos moldes políticos, y todavía no hemos adivinado los motivos que le inducen al partido comunista a declarar que hay que abrir «tantas iglesias como sean necesarias» para que la dirigalla vuelva a conspirar contra las libertades populares, alcanzadas a costa de inmensos sacrificios y luchas gigantescas.

Muchas otras actitudes contrarrevolucionarias de algunos sectores que se esfuerzan por desvirtuar las conquistas revolucionarias del proletariado español se quedan por ahora en nuestro tiniero. Pero no desesperen nuestros lectores, que ocasión tendremos de volver sobre lo trillado.

Glosas prácticas

## 19 DE JULIO

Estamos en la fecha histórica del 19 de julio. Y pensamos, a medida que recordamos los hechos que le dieron realce, que esta fecha tiene una significación doble, antitética, ya que mientras para nosotros significa todo un símbolo de liberación, el recuerdo de una jornada gloriosa del pueblo sobre la tiranía fascista, el punto de partida, la eclosión del movimiento revolucionario español; para los que cínicamente se adscriben el título de salvadores de España representa, por el contrario, el día en que la pasión, el odio, la ambición, el instinto criminal de dominar y poseer se desataron contra la libertad, contra la ideas y contra el pueblo.

Y así estamos, ante una fecha cuya gloria corresponde al pueblo; cuya vergüenza y baldón llevarán siempre los facciosos, los generales traidores y los que todavía, desde aquí, con órdenes y decretos, con leyes y maniobras hacen posible una paz vergonzosa con los que a diario asesinan a lo mejor de nuestros hermanos.

No podemos consentir que llegue esa fecha y se deshaga en manifestaciones, desfiles y palabras; la guerra, la Revolución, el pueblo español, necesitan algo más eficaz y positivo que todo eso; su libertad, su paz, su justicia, su economía, toda su obra renovadora, toda la educación que los hombres del mañana necesitan, no puede anularse ni menos aún solucionarse con el espectacular desfile de los trabajadores que forzosamente habrán de holgar para acudir a ellos.

El 19 de julio no puede ser más que lo que fué. El día glorioso de la Revolución española. Pero el glorioso; nunca el que en medio de la guerra, cuando todavía resuena el cañón en la trinchera, cuando caen cientos de hombres en la batalla, cuando nada hay hecho y todo se halla por hacer, cuando la libertad del pueblo español se halla pendiente de las más variadas amenazas y de las más vergonzosas condiciones, pretende celebrarse. Una fiesta en la guerra, es un escarnio. Un minuto perdido en el trabajo intensivo de la Revolución, es una deserción. Ya celebraremos fiestas y desfiles y cuanto satisfaga las ansias populares de su alegría triunfal; pero, entonces, sólo cuando no haya ruido de cañones, ni olor de pólvora en los campos, sólo cuando en vez de la eufemia homicida del cañón se clave en la tierra la hoja, el garfio productivo del arado y cuando himnos de amor y libertad sustituyan a la horripante canción de las ametralladoras y el cañón.

Mientras llega esa fecha, mientras la jornada agrídulce del 19 de julio tiene su primer aniversario, hay una necesidad indemonstrable a conseguir, necesidad que ya tiene un precedente aleccionador y del cual nos hemos apartado en absoluto.

El 19 de julio, los obreros, los trabajadores, los revolucionarios, fundieron su esfuerzo, su heroísmo, su voluntad, sin distinción de ideas ni de partidos; allí sólo estaban los antifascistas, los revolucionarios de verdad, los que sufrieron todas las represiones del terror blanco o de la dictadura roja; no acudieron a las barricadas los políticos, los logreros que salieron de sus covachuelas cuando se apagó el fuego de la justicia popular y que hoy, consecuentes con su cobardía, se hallan lejos de su patria, del suelo ibérico donde el deber los reclama, dedicados por completo a devorar el oro que a su lejania llevaron y que al terminarse les dicta declaraciones de antifascismo «último grito».

El 19 de julio, lo repetimos, no puede ser otra cosa que lo que fué. En ese día el deseo ferviente de todos los antifascistas, de todos los trabajadores, de nosotros, es el de que se halle ya establecida la Alianza Obrera Revolucionaria de la U. G. T. y la C. N. T., que se imprima a la retaguardia una sana moral de guerra, que se suprima de la vida española al agiotista, al usurero, al vividor; al vago y a los enchufistas; que la política se decida a usar de la nobleza, cosa imposible sino apetece perecer, o acepte con gallardía la batalla que cobardemente mantiene en la sombra contra la Revolución, contra el pueblo.

Eso ha de ser nuestro 19 de julio. Y creemos que si por parte de todos nos dedicamos a rectificar, a extremar todavía más el sacrificio, a aumentar el grado moral de nuestras organizaciones, a acreditar el prestigio y la capacidad de nuestros hombres, a ser inflexibles en el cumplimiento de cualquier misión responsable por igual, en el frente, en el taller, o en la política, podremos sentir la satisfacción íntima de haber honrado el primer aniversario de la Revolución española con algo más positivo y valioso que cuantos mítines y desfiles espectaculares puedan organizarse.

Nuelma LASSA

Alcañiz, 17 de julio 1937.

## IMPORTANTE

Por exceso de original y por la premura con que hemos tenido que confeccionar el presente número, dejamos sin publicar algunos trabajos interesantes que teníamos anunciados.

A los compañeros colaboradores y a nuestros lectores, volvemos a repetirles perdonen las deficiencias del presente número que nosotros como los primeros en reconocer.

## Un año de cuchipanda internacional

### Las potencias democráticas en un callejón sin salida

La crónica internacional obligada en una fecha como ésta, tiene forzosamente que referirse a las actividades desarrolladas por las potencias democráticas en un año de guerra civil y de invasión en España. Puede decirse, que toda la política internacional ha girado en estos trescientos sesenta y cinco días alrededor del conflicto de la península ibérica. Querer hacer un balance de esas actividades nos llevaría a conclusiones que pugnarían con las buenas formas y el sentido práctico y común que los españoles hemos adoptado, ante tanta farsa y tanta vergüenza.

Esa pequeña historia que se escribe siempre al hacer recuento de lo que ha sido un período determinado de tiempo, no puede plasmarse hoy en las columnas de la Prensa antifascista española, sin contener al escribir un gesto de rabia y también de desprecio hacia la cobardía colectiva de los pueblos que titulándose democráticos han permitido que España fuera asaltada y vilipendiada por una casta de chulos de pueblos y de militares desaprensivos. Desde que un célebre republicano español, por los días posteriores a la sublevación de julio, andaba por París, reclamando un pacto de «no intervención», diciendo que con eso nos bastaba para merendarnos a Franco en menos de quince días, pacto que fué concedido inmediatamente por las potencias democráticas, hasta hoy, día en el que el Comité de no intervención, los Subcomités, los otros Comités y los otros aún, han fracasado todos, Hitler y Mussolini han tomado por asalto las Baleares y Galicia, Andalucía y Castilla, parte de Aragón y Vasconia. Media España devorada por las fauces del fascismo italiano y alemán, sin escrúpulos, con una ambición que Media España sojuzgada por gentes sin escrúpulos, con una ambición que no tiene límites, dispuesta a convertir la piel de toro en una colonia y en una merienda de negros.

¿Qué ha hecho el mundo civilizado en un año? ¿Qué las potencias democráticas? Permitir primero que los fusiles, las ametralladoras y los aviones extranjeros sembrasen la muerte en los campos y ciudades españolas. Permitir más tarde que legiones y legiones de camisas negras y pardas hollasen esos mismos campos y esas mismas ciudades, arrasadas primero por todas las armas que el fascismo internacional regalaba a los «nacionalistas», a cambio, naturalmente, de nuestra riqueza agrícola y mineral. Permitir también que en esa cueva de bandidos, como calificaba la U. R. S. S. a la Sociedad de Naciones el año treinta y dos, se hayan presenciado y escuchado las mayores bravuconerías y provocaciones. Permitir que nuestras costas fueran bloqueadas por los barcos de Alemania e Italia, forzándonos a no poder recibir la ayuda que algunos países querían prestarnos. Permitir, en fin, que el Gobierno legítimo de España fuese colocado al mismo nivel que la junta fascista de Burgos.

¿Qué nos ha permitido entre tanto la Europa democrática a nosotros? Presentar en la mesa de Ginebra muchos «Libros Blancos», teñidos de sangre roja de nuestros hijos y de nuestras compañeras, asesinados en Madrid, en Málaga y en Bilbao; muchas pruebas irrefutables demostrativas de que el «ejército expedicionario de Guadalupe» estaba compuesto exclusivamente de «hijos de la loba», pero ninguna demostración de dignidad hemos recibido en un año de combate contra los nuevos Atilas, que amenazan convertir al mundo en un montón de cenizas o en una montaña de ambiciones nunca satisfechas.

Pueden seguir las democracias discutiendo pormenores de los planes y más planes a seguir conjuntamente. Cuando logren una mediana igualdad de condiciones, Alemania e Italia se retirarán del control, de la no intervención, de la Sociedad de Naciones y romperán definitivamente sus relaciones con todos aquellos que puedan entorpecer su camino imperialista. Las democracias europeas están colocadas en un callejón sin salida que les llevará forzosamente a la guerra. Por evitarla, en tanto no estén lo suficientemente preparadas militarmente, están realizando esfuerzos sobrehumanos, y con ellos también permitiendo el crimen mayor que la Historia registra. Sin temor a equivocaciones y fijándonos exclusivamente en la construcción geográfica de Europa, hemos de asegurar que si el pueblo español fuese vencido en esta lucha, todos los preparativos bélicos de Inglaterra, de Francia, de Rusia y de los contados países que pudieran sumarse a su causa, de nada servirían para detener a Hitler y a Mussolini. El Mediterráneo, base de la futura guerra, está surcado ahora por bases navales del fascismo. El Gibraltar olímpico de la rubia Albión, nada significa ante la fortaleza de las Baleares. Si Inglaterra le barraba el paso a Alemania por el Estrecho, Italia lo haría a su vez a Inglaterra para su obligado paso hacia las Colonias. Francia se vería empujada en una lucha de fronteras que aniquilarían por completo todos sus esfuerzos.

Angel Ganivet, autor de «Idarium español», decía con la seguridad que las luchas de la Humanidad, al repasar su Historia le daban, que los países de tierras adentro, nunca podrían aventajar a aquellos otros circundados por el mar. Eso sucedería con Francia y quizá, no sea ajeno a todos esos pormenores y otros factores que no se nos alcanzan, ese último acuerdo francés que le desliga de la disciplina del control, abriendo nuevamente su frontera terrestre con España.

Sucedá lo que suceda, el mundo se halla abocado a una nueva guerra, el estallido de la cual depende de muchos y encontrados intereses que no pueden llegar a compaginarse. El capitalismo prefirió ver el triunfo del fascismo a que una autora revolucionaria, que dé la justicia a los pueblos, se adueñe de la tierra. Mientras, nosotros seguiremos lu-

chando. Puede que ya no dependa de nuestra voluntad el final de la guerra. Pero pueden estar seguros, quienes se esfuerzan por colocarnos el dogal de la dependencia y de la esclavitud que los trabajadores españoles, el pueblo digno y heroico de España, no se doblegará ante nada ni ante nadie y continuará su camino, aun a costa del sacrificio de todos sus hijos.

Puede la comedia continuar. Nuestras casas no reírán ninguno de sus pasajes hasta tanto quede un solo traidor en pie. Somos enemigos de la mímica de escenario. El sainete, fuerte de la vida española, sabemos hacerlo solos nosotros. No necesitamos maestros de segunda mano. Y esperamos reír los últimos, que son los que pueden reír más rato y más a gusto.

## El Comité Nacional de la C. N. T., se dirige en esta fecha al proletariado internacional

VALENCIA, 18.—El Comité Nacional de la C. N. T. ha hecho público un manifiesto dirigido a la conciencia del proletariado mundial, en el que, entre otras cosas, se dice:

«Ha transcurrido un año, durante el cual, mientras los Imperios fascistas apoyan descaradamente a Franco, las Democracias, llevando un camino suicida, se inhibían de la no intervención, primero, y del control después, y prestaban apoyo indirecto a los facciosos. Un año durante el cual, queriendo evitar la guerra, han favorecido al fascismo.

Ahora parece surgir una corriente de ayuda, de rectificación de conducta, por parte de algunas Democracias. Pero no confíemos demasiado en ellas. Estamos convencidos de que algo se trama contra el pueblo español, contra el pueblo revolucionario. En esta situación, al año de tan duros e interminables combates sólo queremos pedir de vosotros que se intensifique por todos los medios la ayuda a nuestra causa.

Para nosotros, los revolucionarios de España, sólo hay una salvación: vuestro apoyo. Eso es lo único efectivo; lo único que nos falta. Lo único que deseamos que se nos preste a conciencia. No nos defraudéis. Pensad en la tragedia que sobre nosotros y vosotros se cierne. Haced lo posible por ayudarnos y vencer. Se abre un mar de posibilidades para nuestras libertades y las vuestras. Confiamos en que sabréis cumplir con vuestro deber. No os pedimos hombres, ya que no nos son imprescindibles. Nos cas-

## CARTELERA

### CINES COLECTIVOS

Lunes, a las diez y media de la noche:

LA PELIRROJA

por Chester Morris y Jean Harlow, en español, y

EL GATO Y EL VIOLIN

por Jeanette Mac Donald, en español

## A lo que conduce la falta de lealtad

### China, considera inútil dirigirse a la Sociedad de Naciones para protestar por la agresión japonesa

GINEBRA, 18.—De fuente bien informada se declara que la delegación permanente de China cesa de la Sociedad de Naciones no ha recibido instrucciones del Gobierno de Nankín para presentar ante el organismo internacional reclamaciones de ninguna clase, relacionadas con la agresión japonesa. Muchos recuerdan que China reclamó ante la Sociedad de Naciones cuando el Japón se apoderó violentamente del Manchukuo, sin que el organismo de Ginebra hiciera nada práctico en defensa de China. En recuerdo de esta actitud pasiva de la Sociedad de Naciones, muchos creen que el Gobierno de Nankín ni siquiera presentará apelación alguna al organismo ginebrino.—Cosmos.

## Y van...

LONDRES, 18.—Oficialmente se anuncia que el Subcomité de no intervención se reunirá el próximo martes para continuar la discusión del proyecto británico sobre la no intervención en España, que anoche fué aprobado unánimemente por los 26 países del Comité «como base de discusión».—Cosmos.

## Otro que no está en la línea

MOSCÚ, 18.—El «presidium» del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S., ha decidido «desbautizar» Sulimov, distrito de Odjonkizete, para darle el nombre de Jejevo Teherkessk. Esta decisión confirma la desgracia de Danil Egorovitch Sulimov, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República federativa; ex miembro del Comité Ejecutivo central y del Comité central del Partido.—Fabra.

## Afétense Vdes. primero, y después ya veremos

WASHINGTON, 18.—La situación de Europa y del Extremo Oriente preocupa al Gobierno de los Estados Unidos. El Secretario de Estado se ha visto obligado a precisar la posición norteamericana para prevenir los «factores de disturbio» declarando que, «en el aspecto de los armamentos Norteamérica está dispuesta a reducir los suyos siempre que los demás países hagan otro tanto».—Fabra.

«Y un pensamiento de profundo desprecio para quienes, en lugar de luchar por ganar la guerra, sean quienes sean y estén donde estén, han conspirado, intrigando y laborando con tesón, exclusivamente PARA SU PARTIDO.»

(Del manifiesto del Comité Nacional.)

# «Esos son, quienes han traicionado a los caídos»

## Confederación Nacional del Trabajo UN AÑO DE GUERRA

### Una actuación limpia y responsable, cuya directriz ha sido la unidad

### Flecharos

Hoy nos ponemos de largo; entramos a formar parte de los periódicos serietos y bien portados, dispuestos, sin embargo, a no casarnos ni con nuestro padre.

Pero he aquí que ya al nacer nos, hallamos con que según dispone el "generalísimo Franco", todos los periodistas de la España leal estamos condenados irremisiblemente a ser colgados en la piqueta.

Esto se llama de dos maneras: Hacer el "fidi" o el recurso del pataleo.

Lamentamos no poder complacer jamás al "generalísimo" en su nueva parodia del "Enano de la Venta".

"Los bomberos de Madrid no se "pirarán" de allí" ¡Castigos que son! A las indicaciones de sus colegas de Barcelona para que fuesen a descansar una temporada a la ciudad condal, han contestado que ellos no salen del lado de la Cibeles mientras quede un fascista en cien kilómetros a la redonda.

¡Buen gesto el de los bomberos madrileños! Aunque nosotros recomendamos a algunos "apaga fuegos" que tenemos en cartera, y no precisamente para que fueran a descansar a Barcelona sino para embarcarnos hacia los trópicos.

El coronel Ortega, que en eso de la limpieza está hecho un "hacha", se va a "meter" ahora con las apuestas de los frontones, las corridas de toros y los partidos de fútbol.

Bien; estupendamente bien. Pero ¿no habría manera de echarles un alcance a los "futboleros" vascos que están dándose de patadas en los "fields" moscovitas?

Francia dice que sí, pero es que no. O lo que es igual, una cosa es predicar y otra de trigo. ¡Oh, ah, las democracias!... ¡Son un "encanto"!...

Barcelona.—En virtud de denuncia formulada por la Generalidad, ingresó en los calabozos del Palacio de Justicia, Fernando Hernández Panto, acusado de haberse apropiado de 7.343,60 pesetas, producto de la recaudación "pro Komsomol", que se le habían entregado para su custodia.

Algunos mal intencionados se vienen preguntando desde hace mucho tiempo a dónde ha ido a parar todo el dinero recaudado para el nuevo Komsomol.

Nosotros que recientemente visitamos Barcelona nos vimos sorprendidos por la construcción en la Plaza de Francisco Ferrer de un barco de cartón que simbolizaba el hundimiento del famoso buque soviético, lo que prueba que ya se empezaba a meter el dinero que las miras del "bote" han ido acumulando en las cajas de la comisión encargada de regalarle a la U. R. S. S. un nuevo buque. Pero lo que no sabemos es que también hay gente sin escrúpulos y "puntos" como éste que tienen un concepto tan mezquino de la solidaridad.

Vigilen, vigilen los compañeros pro Komsomol, no vaya a resultar que cualquier día se levanten con el santo y la peña los elementos nocivos, embarcados en cualquier trasatlántico que haga la travesía a América o al Polo Norte. ¡Los hay frescos!...

Todos hablarán en este aniversario. También tenemos que hablar nosotros, la C. N. T., cuya intervención en la guerra ha sido tan decisiva.

#### Nuestro primer pensamiento

Para los caídos: Obregón, secretario de la Federación Local de G. G. A. A. de Barcelona, caído el 19 de julio; Francisco Ascaso, acribillado el 20, en la conquista de Atarazanas; Fausto Falaschy, el anarquista de vasta cultura; José Ramos, miembro del Comité Regional de Cataluña; Durutti, fulminado por un certero balazo, en la defensa de Madrid, el 20 de noviembre. Estos de la Regional Catalana.

Teodoro Mora, caído en Casa Vieja (Avila), en septiembre; Senderos, de las Juventudes Libertarias, que pereció en el asalto a la fortaleza de Toledo; Tomás de la Llave, en la Sierra; Arenas y Domínguez, en la Casa de Campo, defendiendo Madrid; Manuel Vergara, asesinado en Mallorca, siendo tesorero del Comité Nacional de la C. N. T. Estos del Centro, donde sólo el Ramo de la Construcción, en la defensa de Madrid, ha perdido 2.400 camaradas.

Juan Méndez, Francisco Arín, Antonio Carrero, Juan Arcas, Arturo Parera, María Durán, en Andalucía, junto al defensor de la Alianza, Vicente Ballester, y al lado de Sánchez Rosa, el anarquista veterano, y su hija Paca; Antonio Calle, José Chicón y Elias García, el poeta anarquista, caídos en Pozoblanco.

Bayón, Cipriano Alvite, Enrique Castro, Jacinto Méndez, Ramón Ponte, Joaquín de la Torre y Villaverde, militantes nuestros destacados, de Galicia.

Manuel Zubaica, Baldomero del Val, José Arias y el hijo de nuestro inolvidable José María Martínez, Acracio Martínez, en Asturias.

Liquiniano, Pablo Sáenz, Gallurralde, del Norte.

Verá, en Ceuta, Aurelio Delgado, en Algeciras. Y nuestro camarada Isaac Puente, el teórico propulsor del anarcosindicalismo, en los últimos tiempos.

Caídos, con centenares más, en las jornadas de julio, y en los frentes, asesinados por el fascismo triunfante.

Y unidos a éstos, millares y millares de camaradas anónimos. Militantes revolucionarios y antifascistas de corazón. Mujeres, niños, ancianos, cuyas vidas se cogió la metralla de los traidores, que a la próspera España sumieron en ruinas. Los mutilados, mártires de una guerra sostenida con tesón por la libertad y la independencia.

A todos, nuestro primer respetuoso pensamiento... Un minuto de silencio. ¡Son los artífices de la Libertad!...

Y un pensamiento de profundo desprecio a quienes, en lugar de luchar por ganar la guerra, sean quienes sean y estén donde estén, han conspirado, intrigando y laborando con tesón exclusivamente PARA SU PARTIDO.

Nuestro rotundo anatema para quienes no han trabajado por la unidad, franca, noble, sinceramente sentida, y que con sus actividades, en lugar de la unidad de acción, han fomentado la discordia, la división, el recelo.

Son quienes han traicionado a los caídos. Son quienes han olvidado que el pueblo, no ha derramado heroicamente su sangre por bandería, sino por lograr el aplastamiento de los traidores, por dar una batalla definitiva al fascismo internacional y por conquistar la liber-

dad y la independencia a que tenemos derecho, individual y colectivamente.

Vaya el desprecio para esos renacuajos, incapaces de comprender en toda amplitud la magna gesta del pueblo que fué quien, en aquellos días de julio, dió la vida y aplastó a los canallas que trataban de sumirle en el dolor, la miseria y la esclavitud.

#### 19 de julio de 1936

La C. N. T. cumplió, lisa y llanamente, con su deber. Salió a la calle. Sus militantes, con las pistolas y algunas armas largas que sustrajeron a las persecuciones de quienes gobernaron desde el 31, negros y blancos, se lanzaron al combate. Sus pechos, constituyeron barrera infranqueable frente a los militares de la traición, a los cusas emboscados, al capitalismo avariiento.

Días antes, la C. N. T., en todas las capitales de provincia, se acercó a los gobernantes de izquierda, y les pidió armas con que batir la traición que se presentaba. Los gobernantes se las negaron. Temían la sublevación pero temían aún más a los anarquistas. De por sí era suficiente motivo, para que les dejáramos a ellos solos. Pero, responsables de nuestros actos, salimos a la calle. No se nos escapaba la trascendencia enorme del triunfo del fascismo en España. Por eso, cuando el «Frente Popular» pedía al pueblo votos, la C. N. T. decía: «No importa que votéis. Votando o sin votar, si queréis oponeros al fascismo, a la reacción, habéis de salir a la calle y ganar la batalla en las barricadas». Una vez más la C. N. T. demostraba su acertada visión. Y cuando el alzamiento se produjo, en todas partes respondió nuestra militancia. Y donde triunfó el fascismo, fué por culpa de los gobernantes de febrero —¡qué caro lo pagaron!— que en su temor a la C. N. T., encarnación viva del pueblo, no le dieron facilidades para contrarrestar el ataque de la reacción. Y así, la Zaragoza brava, la Zaragoza confederal, fué dominada por los traidores fascistas, por ineptitud de las autoridades no fascistas. Y así cayeron Galicia y parte de Andalucía y Castilla la Vieja... No tuvo de ello la culpa, ni el anarquismo, ni la C. N. T... Sus militantes dieron la vida luchando en la impotencia...

#### Una sola ilusión

19 de julio. Nadie preguntaba al compañero de la barricada de qué partido era, cómo pensaba, qué deseaba: Todos lo sabían: Batir al fascismo, conquistar sus posiciones. ESO SOLO. Después, barridos los traidores, vendría lo demás. Si nos encontráramos en la barricada, si nuestra sangre se confundía, ¿por qué no íbamos a entendernos cuando abandonásemos la barricada?

Si en la guerra íbamos juntos, de cara a la muerte, ¿cómo no habríamos de irlo en la paz, de cara a la vida?

La unidad estaba hecha. La sellaban los balazos y la sangre. Los gritos de dolor del herido, y la alegría de quien conquistaba una posición al enemigo o fulminaba a un adversario. Un porvenir magnífico auguraba al proletariado las jornadas de julio...

#### Y aquello pasó...

Terminó la lucha en las ciudades. Dominó el pueblo en los municipios. Se organizaron las primeras columnas entusiastas, alegres; con fé ilimitada en el triunfo, salieron al encuentro del enemigo victorioso.

Meses que pasaron. La guerra que se prolongaba. La indiferencia en al-

gunos. El afán proselitista en otros. Los dudosos que cobraban confianza y aparecían de nuevo en el palenque de la vida, social, especulando, robando, enriqueciéndose a costa del esfuerzo del pueblo. Los cobardes, que se escondieron, mientras el pueblo luchaba, reaparecían a la hora de recoger su botín. Los éunucos de siempre. Los acomodaticios, iniciaron su interrumpida tarea de intrigar.

Y así, la unión sagrada, sellada con la sangre del 19 de julio, fué disgregándose. Hoy es la desunión, el recelo mutuo, la desconfianza, el afán dominante y absorbente, lo que priva, y en sarcástico contraste, ¡es cuando más se habla de unidad! En el 19 de julio, sin hablar de unidad, se practicó honrada, noblemente, frente al enemigo.

#### La C. N. T. tiene la seguridad de haber cumplido con su deber

Salimos a la calle. Colaboramos intensa y definitivamente en la batalla. Dimos la flor de nuestra militancia. Organizamos inmediatamente la producción. Pusimos en marcha los lugares de trabajo, abandonados por los fascistas. Y dejamos que los políticos dirigieran el país, cuando, con un leve esfuerzo, los habríamos desplazado, haciéndonos dueños de la situación. ¿Quién podía oponerse a nuestra potencia arrolladora y dominante?

Pasaron unos meses. Vimos que los políticos no eran capaces de orientar al pueblo hacia la victoria y el mes de septiembre ya acordaba la C. N. T. intervenir en la dirección de la guerra. Olvidamos nuestros principios, nuestra historia, nuestro pasado de oposición permanente. Todo lo sacrificamos en aras al interés culminante de ganar la guerra.

No se interpretó así. Todos los partidos nos habían combatido por no ser colaboracionistas, y, cuando la C. N. T. determinó colaborar, se pusieron trabas e inconvenientes mil para impedir ejerciera un derecho que todas las organizaciones tienen.

Por fin, cuando las cosas iban tan mal, que la debacle se adivinaba, se nos dió entrada en el Gobierno. Fué en noviembre.

Seis meses compartiendo la dirección de la guerra. Una actuación limpia y honesta. Dura y violenta, a causa de los manejos y las intrigas de bandería e interés financiero. Fué aquel Gobierno el que organizó el Ejército. Fué quien dió confianza al pueblo, hasta en los momentos de mayor peligro, en los más duros trances. Fué aquel Gobierno el que atendió, en lo que permitieron las oposiciones e intereses bastardos, a los obreros, para que los lugares de producción no quedaran paralizados. Fué el que organizó eficientemente las evacuaciones. Fué el que inició la reforma de la jurisdicción. El que dió igualdad de derechos y deberes a la mujer y al hombre. Fué, en fin, el que hizo cuanto pudo y le permitieron las circunstancias.

Pero se nos desplazó. Una crisis inoportuna. Una solución más inoportuna aún.

Y la C. N. T., que ya no era la organización sin dirección, que se había trazado una línea, que se había marcado una disciplina, dejó que el Gobierno se constituyera.

Le ha dejado actuar. En el frente, nuestros hombres fueron los que mejor se portaron, los que conquistaron algo.

Elaboramos inmediatamente un programa de colaboración, cuyo contenido

se fundamentaba en dar facilidades a nuestro triunfo en la guerra. Y lo sometimos al Jefe del Gobierno. No se tuvo en cuenta. Ni lo tomaron en consideración algunos partidos. Y seguimos aún trabajando, obsesionados por la idea de la victoria, a la que no renunciamos ni renunciaremos.

#### Por la unidad y nada más que por la unidad

Un año de experiencia dura puede ser más que suficiente, para que todos rectifiquen actitudes y posiciones. Para que se comprenda, que sin la estrecha unidad, sin formal colaboración y honrada lealtad no es posible alcanzar la victoria anhelada, y menos lograrla con la rapidez precisa.

Y esta colaboración, esta unidad, debe fundamentarse en dos principios:

Primero. Reconocimiento implícito de que el 19 de julio es una transformación de hecho, de la estructura social y política del país.

Segundo. Que el pueblo no lucha sólo por batir al fascismo, sino por mejorar su situación en el orden económico y de independencia.

Partiendo de estos principios insoslayables, hay que basar la unidad de todos los sectores antifascistas. Para ganar la guerra. Para reconstruir la economía quebrantada.

A ello tenemos que ir sin dilación, sin cortapisas, sin reservas. Y junto a la unidad de los antifascistas, la alianza de las sindicales.

Son nuestras conclusiones terminantes en este aniversario sangrante y glorioso.

Conclusiones a las que no renuncia la C. N. T. De las que hace bandera. Por las que trabajará intensamente y pondrá cuanto a su alcance está.

Y apréstense todos a reconocerlo. No se nos repita la cantinela del «Frente Popular». Este fué útil. Tuvo su época, que ha sido superada. Y no es la unidad antifascista, por que en el mismo no están quienes más han dado y luchado. Recordemos, al efecto, el 19 de julio del 36. ¿Qué habría hecho el «Frente Popular» por sí solo? Contéstense todos sincera y honradamente. ¿Se habría vencido donde se venció, sin la C. N. T., sin la U. G. T., sin la F. A. I.?

Estas fueron quienes más dieron y quienes batieron al enemigo. ¡Que nadie se cobre prevendas a costa de la sangre y el sacrificio ajeno!

El pueblo juzga y aplastará a quienes se opongan a una rápida unión antifascista.

Manifiestemos nuestro inquebrantable deseo de lograrla.

¡Viva el Frente Antifascista!

¡Viva la alianza C. N. T., U. G. T.!

¡Arriba el pueblo! ¡En pie los proletarios!

¡Por la victoria!

EL COMITE NACIONAL

Valencia, 18 de julio de 1937.

La calumnia, es propia de quienes, careciendo de razón para practicar el ataque, no pueden recurrir a mejor sistema de competencia digna y honrada.

### ¡Viva Méjico!!

El pueblo que ha sabido romper con toda una tradición diplomática decadente, tiene nuestra gratitud eterna.

No cumpliríamos con un deber si al aparecer en nuestra nueva modalidad nos olvidásemos de remachar el clavo del agradecimiento y de la admiración que para nosotros tiene Méjico, el país valiente y sincero, sencillo, y que camina sobre terreno firme. Nadie en este año que conmemoramos hoy, ha sabido adoptar una actitud tan gallarda como Méjico. Nadie ha sabido desafiar a los países fascistas con tanta claridad. Méjico, saltando por encima de todas las barreras y de todos los «tabús», fué el primer país que se enfrentó con la decadente diplomacia y con la fiera criminal de los países fascistas, declarando que ayudaría a España con armas y bagajes y en la cuantía que sus fuerzas le permitiesen.

Al efecto, recordamos que los primeros fusiles del exterior que nuestros milicianos empuñaron, fueron los mejicanos. Fué en el mes de septiembre, cuando el fascismo avanzaba amenazador por las llanuras castellanas hacia Madrid, cuando los tanques alemanes segaban centenares de vidas proletarias cada día, fué entonces cuando Méjico desembarcó en España su primer cargamento de armas. Y algo que no se ha dicho todavía, quién sabe por qué motivos inconfesables, es que los tripulantes de ese barco abandonaron el mismo en Alicante y se dirigieron a Toledo para unirse a los defensores de la libertad. Los hijos de Méjico no se resignaron a ofrecernos sus armas. Prestaron, al mismo tiempo, su concurso personal, su sangre, la sangre de luchadores que llevan en sus venas y que no podía desmentirse en una época difícil como la que vivimos.

¿Qué decir de lo que Méjico ha hecho después? El firmamento de la piel de toro se ha visto surcado por unos animalitos cuyo origen es desconocido para muchos. Las propagandas elefanticasas son, en cierto modo, desprovistas de realidad: Gordón Ordax perpetuó con esta frase lo que Méjico ha hecho por la España antifascista: «El día que se pueda saber lo que Méjico nos ha entregado, ese día quedaremos maravillados».

Si no existieran motivos bastantes para prometer continuar nuestra lucha hasta el fin, la actitud de Méjico sería suficiente para inyectarnos la necesaria combatividad para lograr abatir al fascismo. Méjico, que no pide nada, tiene derecho a exigir que los trabajadores españoles se juramenten para lograr la victoria. En esta fecha conmemorativa, los obreros revolucionarios de España rinden homenaje sencillo y sincero al pueblo mejicano. La promesa de la España antifascista debe ser hoy ésta: ¡Lucharemos hasta vencer! ¡Lo prometemos solemnemente al noble pueblo mejicano!

### «Umbral»

Hemos recibido el primer número de la «revista de la nueva era». Una presentación esmerada, que constituye un alarde de buen gusto; un contenido ameno, inundadas sus páginas de literatura gráfica, el Comité Nacional de la CNT patrocina su aparición, y el compañero Fernández Escobés, director de la misma, pueden anotar un justo y merecido éxito.

Felicitemos al nuevo colega, verdadera expresión de la capacidad del proletariado revolucionario que también sabe prestigiar el arte, a la par que trabaja por el triunfo de la guerra y la Revolución.

Todos los trabajadores, todos los antifascistas, tienen en «Umbral» la mejor revista gráfica, orientada en un sentido completamente renovador.